

## Resumen nivològic semanal

### Síntesis de la semana del 23 al 29 de enero de 2017

**Evolución general.** Una DANA, también conocida como gota fría, y una vaguada acompañada por viento del sur han afectado sucesivamente al Pirineo durante esta semana. En ambos casos, las nevadas más destacables han tenido lugar en el Pirineo Oriental, donde el manto se ha vuelto inestable.

**Situación del manto nivoso.** Entre el lunes y el martes no se han registrado nevadas destacables, pero el viento del nordeste ha dado lugar a transporte intenso de la nieve en los sectores más orientales del Pirineo, formando algunas placas de viento en orientaciones sur y oeste. Así, el martes se registraron dos aludes accidentales de tamaño entre 1 y 2 en el Valle del Ter.

Una depresión aislada en niveles altos (DANA) se descolgó de la corriente atmosférica y entre el miércoles y el jueves afectó al Pirineo, con nevadas extensas y temperaturas muy bajas. Se acumularon entre 20 y 30 cm de nieve reciente en el Ter-Freser, Vessant Nord del Cadí-Moixeró y Prepirineu, entre 10 y 20 cm en el Perafita-Puigpedrós, en la Ribagorçana-Vall Fosca y en la Pallaresa, y menos de 10 cm en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa; las nevadas no han ido acompañadas de viento intenso y la nieve se ha distribuido homogéneamente en las diferentes orientaciones. La baja temperatura de este episodio ha hecho que la nieve sea fría, seca y de baja densidad. El peligro ha sido NOTABLE (3) en todos los sectores por la presencia de capas débiles persistentes activas, en especial en orientaciones umbrías, y por la probabilidad de caídas naturales de aludes de nieve reciente. El miércoles se registraron dos caídas accidentales de aludes de tamaño 2 en Arán, donde han estado involucradas las capas débiles persistentes de la base del manto.

Una nueva vaguada afectó al Pirineo entre el viernes 27 y el sábado 28. En esta ocasión el flujo predominante del viento era de componente sur y sureste; como consecuencia, las máximas acumulaciones tuvieron lugar en el Pirineo Oriental, con 25-40 cm en el Ter-Freser, Prepirineu y Vessant Nord del Cadí-Moixeró, localmente cantidades mayores en el Valle del Ter y 20-30 cm en la Ribagorçana-Vall Fosca y en la Pallaresa, 10-20 en el Perafita-Puigpedrós, en el extremo sur del Aran y la Franja Nord de la Pallaresa y cantidades aún menores en el resto del Aran. Se trataba de nieve más húmeda y densa que la del episodio anterior. En estas condiciones, la parte superior del manto era fuertemente inestable, con una capa densa reposando sobre una de poca densidad y poco cohesiva. Así, entre el viernes y el sábado, y debido a la alta probabilidad de caídas naturales de aludes de tamaño 3, o incluso 4, el peligro ha aumentado a FUERTE (4) en todos los sectores salvo en el Perafita-Puigpedrós y en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa.

A lo largo de la madrugada del sábado las precipitaciones han desaparecido y el resto del fin de semana el tiempo ha sido estable, con viento de componente norte y alternancia de nubes y claros. El sábado, un esquiador desencadenó una avalancha de tamaño 2 en la vertiente norte del Moixeró.

A lo largo de esta semana en el Aran-Franja Norte de la Pallaresa ha mantenido actividad casi diaria de deslizamientos basales de aludes en laderas soleadas y de fuerte pendiente por debajo de 2200 m, que incluso han afectado a la carretera C-28.

**Perspectivas.** El aumento de temperaturas puede contribuir a estabilizar progresivamente los niveles más superficiales de la nieve, aunque las capas débiles evolucionarán más lentamente.



Imagen de una de las avalanchas accidentales del Aran. Se trata de una ladera umbría en la zona de Comial del 26 de enero de 2017. (Fuente: Conselh Generau de Aran).



Imagen panorámica desde Boí (Ribagorçana Vall Fosca). Hay nieve desde el fondo del valle y los espesores de nieve en el suelo están cerca de la normalidad para la época del año.



Imagen de la avalancha que se desencadenó en Coma Pregona (vertiente norte del Cadí Moixeró) el 28 de enero.